

# Guía global para la reapertura de entornos de educación inicial

Septiembre, 2020

Existen consideraciones únicas relacionadas con los entornos de la educación inicial (EI) que deben ser tomadas en cuenta a medida que los países empiezan a tomar la decisión de reabrir sus escuelas. La reapertura de los entornos de EI puede brindar a los niños apoyo emocional necesario, así como oportunidades de aprendizaje, ofreciendo a su vez opciones de cuidado infantil confiables para los padres que regresan a trabajar. Si bien habrá retos, los niños pequeños son altamente resilientes y se adaptan con facilidad. Con instrucciones claras y consistentes y un entorno enriquecedor, los niños podrán adecuarse y progresar en su nuevo ambiente de aprendizaje.

En el *Marco para la Reapertura de Escuelas*, UNESCO, UNICEF, el Banco Mundial, el Programa Mundial de Alimentos y UNHCR destacan seis dimensiones clave a considerar al planificar la reapertura: política, financiamiento, operaciones seguras, aprendizaje, alcanzar a los más marginados y bienestar/protección<sup>2</sup>. La Organización Mundial de la Salud (OMS) ofrece orientación para la reapertura de escuelas en base a una cuidadosa evaluación de riesgos de participación de la comunidad y las capacidades del gobierno de mantener el apoyo social y económico para las poblaciones más vulnerables, así como factores epidemiológicos y capacidades del sistema de salud y salud pública<sup>3</sup>. Esta Guía Global para la Reapertura de los Entornos de EI está alineada con el *Marco para la Reapertura de Escuelas* y la guía de la OMS, pero brinda un contexto adicional específico para los entornos de EI<sup>4</sup>.

Esta nota orientativa describe las medidas principales y prácticas clave que los hacedores de política deberían considerar antes, durante y después de la transición del cierre a la reapertura. Se centra en operaciones seguras en entornos de EI, capacitación y apoyo al personal, bienestar y desarrollo infantil, y comunicación y apoyo a los padres. [Recursos adicionales desarrollados por UNICEF](#) para comprender las prioridades de capacidades de personal, las necesidades del niño y la familia, y para comunicarse claramente con maestros, padres y niños, se encuentran disponibles.

## Definición de entornos de EI

Este documento se centra en los entornos de EI, incluidos jardines de infancia de preescolar, kindergarten y otros centros de desarrollo de la primera infancia, diseñados para incluir a niños desde los 3 años hasta el inicio de la educación primaria, generalmente a los 6 años.

Con ciertas adaptaciones, los principios y medidas aquí descritos pueden aplicarse también a la reapertura de centros de cuidado infantil y guarderías que atienden a niños entre los 0 y 3 años.

**Reconocimientos:** Esta guía global fue elaborada por la Sección de Educación de la sede UNICEF (Atif Rafique y Hsiao-Chen Lin), el Banco Mundial (Melissa Kelly y Amanda Devercelli) y UNESCO (Gwang-Chol Chang y Rokhaya Diawara). Un agradecimiento especial al Grupo Principal de la División del Programa de COVID-19 de la sede de UNICEF, la Secretaría para COVID-19 de la sede de UNICEF y la Organización Mundial de la Salud (Anne Jeptoo Rerimoi y Abdi Rahman Mahamud) por su revisión técnica. También quisieramos agradecer a la Oficina Regional de Europa y Asia Central de UNICEF (Ivelina Borisova) por desarrollar la versión inicial de la guía en colaboración con las oficinas de país de la región. Finalmente, un agradecimiento especial a Catherine Rutgers por su trabajo de edición y a Alisa Currimjee (Banco Mundial) por el trabajo de diseño.

<sup>2</sup> Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Banco Mundial, Programa Mundial de Alimentos y Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, 'Marco para Reapertura de las Escuelas, junio 2020, p. 3, <[www.unicef.org/sites/default/files/2020-06/Framework-for-reopening-schools-2020.pdf](https://www.unicef.org/sites/default/files/2020-06/Framework-for-reopening-schools-2020.pdf)>, se accedió el 24 de agosto de 2020.

<sup>3</sup> Organización Mundial de la Salud, 'Consideraciones para Medidas de Salud Pública relacionadas a la escuela en el Contexto del COVID-19', OMS, Ginebra, 14 de setiembre de 2020, p. 1, <[www.who.int/publications-detail/considerations-for-school-related-public-health-measures-in-the-context-of-covid-19](https://www.who.int/publications-detail/considerations-for-school-related-public-health-measures-in-the-context-of-covid-19)>, se accedió el 14 de setiembre de 2020.

<sup>4</sup> El contenido podrá ser actualizado a medida que surja nueva evidencia sobre la epidemiología del COVID-19. Cualquier revisión posterior de la nota orientativa estará disponible en <<https://www.unicef.org/documents/guidance-on-reopening-early-childhood-education-settings>>.

## Principios rectores para la reapertura de entornos de EI

Los siguientes principios rectores pueden ayudar a los gestores de políticas a planear e implementar la reapertura de entornos de EI:

Principio rector	Descripción
<b>1 Tomarse el tiempo para planificar y preparar la reapertura de entornos de EI</b>	Desarrollar estrategias en base a información para abordar una amplia variedad de factores que resulten cruciales para la reapertura, incluyendo cómo obtener recursos y financiamiento, y cómo operar de manera segura en el entorno de EI. Estos planes deben ser comunicados con claridad a los maestros, niños, padres y miembros de la comunidad.
<b>2 Garantizar que los entornos de EI puedan mantener prácticas amigables para los niños y apropiadas para su desarrollo</b>	Desarrollar planes para adaptar entornos, planes de estudio, currículo y métodos de enseñanza para integrar las medidas para la prevención del COVID-19 y los protocolos de higiene. Las oportunidades de los niños pequeños para vincularse socialmente, aprender y jugar deben fomentarse. El salón de clase de EI debe continuar ofreciendo entornos de aprendizaje seguros e inclusivos para todos los niños.
<b>3 Garantizar que el personal sea capacitado antes de la reapertura y brindar apoyo al personal una vez abiertos</b>	Los maestros, directores y demás personal necesitarán orientación práctica para adaptar actividades y rutinas, así como capacitación para identificar necesidades socioemocionales, junto con oportunidades regulares para compartir y procesar sus experiencias.
<b>4 Proteger a los niños mientras estén jugando y aprendiendo</b>	Más que nunca, los niños pequeños necesitan actividades de aprendizaje interactivas y estimulantes. La reapertura aspira a que los niños regresen a su rutina y se sientan cómodos en los ambientes donde juegan y aprenden.
<b>5 Establecer conductas de higiene saludables entre los niños pequeños</b>	Apoyar a los niños para que desarrollen buenas prácticas de higiene, integrando información adecuada a la edad sobre el virus en el currículo, y medidas de salud y seguridad en actividades de aprendizaje entretenidas y estimulantes. Los momentos de enseñanza se deben capitalizar para ayudar a los niños a entender por qué se están tomando medidas para mantenerlos a ellos y a otras personas sanos.
<b>6 Prevenir la transmisión de enfermedades y establecer procedimientos si el personal o los niños se enferman</b>	Los líderes de los entornos pueden tomar medidas para minimizar el contagio comunitario, incluyendo el monitoreo regular del personal y de la salud de los niños, la limitación del ingreso de personas que no sean parte del personal, o la separación del personal y/o los niños enfermos (sin estigmatizarlos) y manteniendo un registro. Se deben asegurar políticas flexibles de licencia y de baja por enfermedad remuneradas para el personal.
<b>7 Ponerse de acuerdo con las familias para asegurar una buena transición de la casa al entorno de EI y una comunicación continua</b>	Comunicarse con las familias y padres de manera clara, positiva y abierta, en idiomas que comprendan, y a través de una variedad de canales. Esto incluye informar a las familias y comprometerlas a apoyar las medidas de prevención efectivas y a brindar apoyo continuo a los niños en casa.
<b>8 Adoptar un enfoque coordinado e integrado para garantizar la satisfacción de las necesidades holísticas de los niños cuando regresen al entorno de EI</b>	Al reconocer que la pandemia tiene impactos variados en los niños –especialmente en los más vulnerables– los planes de reapertura de entornos de EI deben ser inclusivos, incluyendo la provisión de apoyo adicional y mecanismos de referencia. Esto incluye protección infantil, apoyo psicosocial y para la salud mental, salud y rehabilitación, nutrición y otros temas que podrían surgir como resultado del confinamiento por el COVID-19.
<b>9 Hacer las adaptaciones necesarias para llegar a los niños y familias más vulnerables</b>	Considerar los obstáculos que podrían impedir que los niños más vulnerables regresen al entorno de EI (pagos, uniformes, útiles, etc.). Deben ofrecerse materiales/plataformas de aprendizaje, información sobre salud pública y comunicaciones en formatos múltiples y accesibles. Deben hacerse modificaciones para garantizar que los servicios de agua, higiene y saneamiento sean accesibles. Se debe planificar la continuidad de servicios de asistencia social si los entornos vuelven a cerrar. <sup>5</sup>
<b>10 Planificar con anticipación para apoyar a maestros, niños y padres en caso de que sea necesario volver a cerrar</b>	Consultando con las autoridades de educación nacional y local, y de salud pública, los hacedores de políticas y administradores deben estar preparados en caso de que los servicios de EI tengan que volver a cerrar debido a un resurgimiento de casos de COVID-19 u otra emergencia relacionada con la pandemia.

<sup>5</sup> Ibid.

Las siguientes secciones contienen información más detallada para los hacedores de políticas sobre la reapertura de entornos de EI. Las medidas sugeridas deben adaptarse al contexto de cada país con el fin de que cumplan con las medidas y protocolos de salud pública a nivel nacional y local.

## Preparación para la reapertura

Los gestores de políticas necesitarán determinar qué localidades, grupos de edad y espacios dentro de los entornos de EI (salones de clase, áreas comunes, zonas de juegos) serán priorizados para la reapertura. Los planes deben basarse en decisiones holísticas e informadas, que tomen en cuenta la información más reciente acerca del COVID-19. El cronograma de reapertura debe considerar tiempo suficiente para la preparación de las instalaciones y del personal, y determinar aquellas áreas prioritarias que necesitan un mayor apoyo para los niños, padres y personal. Consultando con las autoridades de salud a nivel nacional y local, los gestores de políticas de EI deben considerar **factores clave**, tales como:

- Transmisión en la comunidad dentro de la municipalidad, distrito o país;
- Información actual sobre la gravedad del COVID-19 en los niños y el rol de los niños en la transmisión;
- Disponibilidad de pruebas para llevar a cabo acciones de vigilancia y seguimiento de contacto dentro de la comunidad; y
- La capacidad del entorno de EI para mantener medidas de prevención y control del COVID-19<sup>6</sup>.

Los planes sólidos de reapertura también deben tomar en cuenta cómo vienen afrontando los cierres y la pandemia los entornos de EI, maestros y personal, padres y comunidades. **Podrían conducirse actividades rápidas de recolección de información (por ejemplo, encuestas, entrevistas, grupos de discusión) entre padres y educadores de la primera infancia** para recabar información vital, como:

- Principales inquietudes de los padres y maestros, y tipos de apoyo específico que las familias y maestros necesitan.
- Porcentaje de entornos de EI listos para reabrir.
- Número de maestros que pueden volver al trabajo.
- El cronograma de servicios más útil y factible.

Pasos clave para preparar a los maestros y garantizar que las escuelas estén listas para la reapertura:

- ✓ Capacitar a maestros.
- ✓ Adaptar los planes de estudios (posibilidad de introducir lecciones estructuradas).
- ✓ Preparar guías para maestros.
- ✓ Modificar el currículo (si los recursos lo permiten).

Cuando se analice la información, **compartir la retroalimentación con los encuestados** para que sepan cómo se han considerado sus opiniones y recomendaciones.

**También es importante desarrollar un plan de contingencia para la continuidad del aprendizaje en caso de que los servicios de EI vuelvan a cerrarse.** Las autoridades educativas y de salud pública deben planear por adelantado y de manera conjunta, y comunicar a los grupos de interés (educadores, administradores, familias) las condiciones y escenarios bajo los cuales los entornos de EI volverían a cerrar (por ejemplo, cierre de clases o grupos de edades específicos, cierre a nivel regional/nacional). Esto debe incluir lo siguiente:

- Apoyar a los maestros a través de capacitaciones y *coaching* para desplegar prácticas de aprendizaje a distancia adecuadas.
- Considerar qué soportes tecnológicos podrían necesitar los maestros para brindar educación a distancia y conectarse con los niños y familias.
- Proporcionar orientación y *coaching* a los padres para apoyar el aprendizaje y bienestar de los niños en casa.
- Preparar paquetes de apoyo para las familias.
- Continuar brindando servicios de asistencia social, tales como evaluación de la salud, derivaciones y programas de alimentación.
- Adaptar el calendario académico de ser necesario.

## Operación segura de los entornos de EI

### Prácticas de higiene diaria y salud

**Programar la limpieza diaria de los salones de clase y baños con agua y jabón, desinfectante y una adecuada eliminación de residuos.** Desinfectar con frecuencia las superficies que se tocan, tales como manillas de puertas, mesas, sillas, juguetes, útiles, interruptores

<sup>6</sup> Factores clave de mitigación de riesgo adaptados de: Organización Mundial de la Salud, 'Consideraciones para medidas de salud pública relacionadas a la escuela en el contexto del COVID-19', OMS, Ginebra, mayo de 2020.

de luz, marcos de puertas, equipo de juego y materiales de enseñanza y aprendizaje utilizados por niños, así como los espacios comunes como salas de profesores, ascensores y cocinas.

**Aumentar el flujo de aire y la ventilación para reducir la concentración de gotas virales y transmisión por vía respiratoria.**

Inspeccionar los sistemas de calefacción, ventilación y aire acondicionado, reemplazando/mejorando los filtros siempre que sea posible. En los salones de clase que no están conectados a un sistema de ventilación, considerar utilizar filtros de aire portátiles. Cuando el clima lo permita, mover las actividades al aire libre y abrir las ventanas cuando las personas estén adentro.

**Cuando sea factible, los miembros del personal deben usar mascarillas de tela que no sean de uso médico dentro del entorno de EI.**

No se recomienda el uso de mascarillas en niños menores de cinco años. NUNCA debe colocarse mascarillas a bebés o niños menores de dos años por el peligro de sofocación.

**Minimizar el ingreso del personal no esencial a las instalaciones,** incluyendo personal y proveedores de reparaciones, preparación de comidas, así como padres que recogen o dejan a sus hijos. Todos los visitantes deben ser obligados a utilizar mascarilla si ingresan a los entornos de EI.

**Educar a los niños pequeños acerca de la prevención del COVID-19,** incluyendo higiene de manos adecuada y frecuente, higiene respiratoria y síntomas de COVID-19. Reforzar el aprendizaje sobre la salud e higiene con medidas prácticas para:

- Asegurar que las instalaciones de agua, higiene y saneamiento sean accesibles y que las fuentes de agua sean funcionales. Todos los entornos de EI deben tener agua limpia disponible en cantidades suficientes para todos los usos, incluyendo limpieza, desinfección, higiene y para beber.
- Proporcionar suficiente jabón y agua limpia o desinfectantes en base a alcohol en las entradas y en todas las instalaciones. Siempre debe haber adultos supervisando el uso del desinfectante en base a alcohol por parte de los niños.
- Establecer un horario para la lavada de manos (o desarrollar una forma de hacer seguimiento a la lavada de manos) y recompensar la frecuencia/puntualidad con la que se lavan las manos los niños. Por ejemplo, se puede cantar una canción mientras se lavan las manos para hacerlo durante los 20 segundos recomendados.
- Demostrar y establecer cómo hacer un buen lavado de manos y otras prácticas de higiene.
- Comunicar de manera clara y con frecuencia que otra forma de minimizar el riesgo de infección es evitar tocarse los ojos y boca.
- Colocar afiches con temas de higiene que sean fácilmente comprendidos por los niños en salones de clase y estaciones de lavado de manos.
- Usar títeres de mano o muñecos para demostrar los síntomas (estornudo, tos, fiebre) y qué hacer si los niños se sienten mal (les duele la cabeza o el estómago, se sienten cansados o fiebrados); y conversar con los niños para minimizar la estigmatización por el COVID-19.

## Seguridad e higiene al preparar y servir comidas a niños pequeños

**Brindar capacitación y equipo protector (máscaras, guantes, protectores faciales) a quienes manipulan alimentos y al personal relevante.** Imponer el cumplimiento de las leyes de seguridad alimentaria para mantener una higiene y seguridad alimentaria adecuadas al comprar, entregar, almacenar, preparar y distribuir comidas. Colocar recordatorios visuales acerca de la preparación e higiene alimentaria adecuadas, incluyendo lavado y desinfección de cocinas a diario (preparación de superficies, dispositivos, superficies, herramientas de cocina), áreas de comedores y utensilios.

**Se debe considerar la distancia social al momento de servir comidas.** Reemplazar las opciones de comida estilo *buffet* por platos individuales, divididos previamente en porciones, siempre que sea posible. Las comidas deben servirse en comedores u otros recintos con mayor espacio, tales como el gimnasio, librería o áreas comunes (incluyendo áreas al aire libre) para mantener la distancia física recomendada entre los niños.

**Siempre que sea posible, hacer planes para que los niños de la misma edad coman juntos.** Y recordar a los niños que no deben compartir ni tocar la comida, bebida, platos y utensilios de otros.

## Minimizar el contagio en la comunidad

**Comunicar al personal y a los padres la importancia de mantenerse atentos para evitar que el virus ingrese a los entornos de EI.**

Debe solicitarse al personal y a los padres que monitoreen diariamente a los niños en busca de señales y síntomas, incluida la temperatura corporal. Se debe solicitar a los padres que, si ellos o sus hijos comienzan a sentirse mal, se queden en casa, busquen apoyo/atención médica y se contacten con el gerente de los entornos.

**Garantizar una licencia por enfermedad remunerada al personal, de manera que puedan quedarse en casa cuando estén enfermos.** También es importante tener un esquema de reemplazos si el personal se enferma.

**Establecer procedimientos para asegurar que aquellos niños y personal que vayan a las instalaciones de EI enfermo (o que se enfermen mientras están en los entornos de EI), puedan ser separados de los otros y enviados a casa lo antes posible.** Seguir las disposiciones nacionales apropiadas acerca de este tema.

**Mantener registros del personal y de los niños con síntomas de COVID-19 confirmados para apoyar con el rastreo de sus contactos.** Seguir los protocolos de comunicación establecidos entre administradores escolares y autoridades de salud local para el reporte de casos de COVID-19 y respetar la confidencialidad en línea con las leyes y regulaciones locales.

## Capacitación y apoyo del personal

**Todo el personal debe recibir capacitación para implementar prácticas de higiene y seguridad no negociables,** en concordancia con las recomendaciones de las autoridades competentes para prevenir la transmisión del COVID-19.

**Los maestros necesitarán recibir capacitación y apoyo continuo para poder adaptar el currículo, los planes de estudios, las estrategias de enseñanza y las rutinas diarias de los niños.** Esto incluye reformular la manera en la que pueden llevarse a cabo todas las actividades del salón de clases y los juegos, y las formas en las que se pueden aprovechar las lecciones y el tiempo al aire libre. Los planes de lecciones estructuradas pueden ser útiles para algunos maestros. Los administradores de los entornos deben **revisar regularmente cómo están los maestros y el personal** y apoyarlos si tuviesen necesidades de apoyo psicosocial y de salud mental.

**Mejorar las competencias de los maestros para reconocer y apoyar las necesidades socioemocionales de todos los niños.** Esto incluye equipar a los maestros para ofrecer apoyo a los niños si tuvieran necesidades psicosociales o de salud mental, especialmente en los entornos de EI con un alto porcentaje de estudiantes en riesgo. Los maestros y el personal responsable del bienestar de los niños deberán recibir capacitación acerca de cómo:

- Abordar síntomas, estereotipos, prejuicios y discriminación relacionados con el COVID-19.
- Identificar cambios en comportamentales y cognitivos relacionados con la edad y brindar apoyo en el aprendizaje a todos los niños según sus edades –incluyendo niños con discapacidades y niños migrantes o desplazados.
- Referir a los niños, cuando sea necesario, a servicios de protección de menores, salud, rehabilitación y apoyo en nutrición.
- Facilitar el aprendizaje a distancia en preparación ante un posible resurgimiento del virus y un nuevo cierre de los entornos de EI.

## Bienestar y desarrollo infantil

### Distanciamiento físico en los entornos de EI

Para garantizar el distanciamiento físico adecuado, es necesario **revisar las recomendaciones de las autoridades de salud a nivel local y nacional** para los grupos de edad específicos en base a los niveles de transmisión de la comunidad. Cuando se recomiende el distanciamiento físico, evaluar qué puede hacerse para limitar el contacto directo y mantener una distancia de al menos un metro<sup>7</sup> entre los niños. Por ejemplo, aumentar el espacio entre las mesas, sillas o lugares en la alfombra/colchoneta donde los niños se sientan.

**Una opción es disponer que los servicios de EI funcionen por turnos para limitar el número total de niños en los entornos al mismo tiempo.** Por ejemplo, los niños podrían asistir en turnos de mañana y tarde o en días alternos. Dentro del horario establecido, los recreos y los descansos pueden ser escalonados, de manera que solo grupos pequeños de niños jueguen al mismo tiempo en la zona de juegos o en los espacios compartidos.

**Si existe espacio y si las finanzas lo permiten, considerar la posibilidad de incrementar el número de maestros para permitir que haya menos niños por salón de clase.** Asimismo, intentar limitar la mezcla de clases y grupos de niños. Es ideal que los niños en un grupo o salón de clase pequeño se mantengan en el mismo grupo/salón de clases, con los mismos maestros durante todo el día, sin mezclarse con niños o educadores de otros grupos.

---

<sup>7</sup> La OMS advierte que puede ser difícil que los niños pequeños mantengan la distancia recomendada de al menos 1 metro. Por esto, la OMS está monitoreando los riesgos de transmisión del COVID-19 (Organización Mundial de la Salud, 'Consideraciones para Medidas de Salud Pública relacionadas a la escuela en el Contexto del COVID-19', OMS, Ginebra, 10 de mayo de 2020, pp. 2, 4).



Los educadores y administradores deben **tener en mente principios de desarrollo y ejercer la discreción** sobre cómo mantener la distancia entre los niños y el personal. Al momento de brindar apoyo personal –como ayudar al niño a cambiarse de ropa, ayudarlo a alimentarse o brindarle cuidados emocionales si está angustiado– puede no ser posible o aconsejable mantener un distanciamiento físico estricto.

**Discutir y determinar formas de saludo sin contacto físico entre los niños y el personal.** Considerar volver estos saludos divertidos y aptos para los niños, como saludar con lenguaje de signos, haciendo la señal de paz, agitando la mano o guiñando el ojo.

**A la hora de la siesta, asegurarse de que las colchonetas de los niños estén tan espaciadas como sea posible** (tal como lo recomienden las autoridades nacionales y locales), dependiendo del espacio disponible. Considerar la posibilidad de colocar a los niños alternando pies y cabezas para reducir la transmisión potencial del virus.

## Disposiciones para el aprendizaje

Debido a que una buena ventilación y el aire fresco son importantes para mantener un entorno de aprendizaje saludable, **intentar movilizar las lecciones y actividades al aire libre tanto como sea posible.** Considerar la posibilidad de adaptar el currículo, los planes de estudio y la enseñanza para que sea posible realizar estas actividades al aire libre –por ejemplo, utilizar equipo de exteriores y la naturaleza como materiales de enseñanza/aprendizaje y mejorar las experiencias de aprendizaje con actividades físicas al aire libre.

**Establecer los espacios de aprendizaje de manera tal que se respeten las distancias recomendadas entre niños, dando al mismo tiempo la sensación de que están en comunidad** –por ejemplo, designar lugares para sentarse o pararse con materiales coloridos, tales como cintas adhesivas, *stickers* en círculo o cuerdas para caminar con asas.

**Organizar a los niños en grupos de dos o tres para promover su interacción, limitando a la vez las actividades de grupos grandes.** Equilibrar las actividades de aprendizaje con interacciones en grupos pequeños de manera creativa, por ejemplo, una reflexión/actividad individual seguida de ‘voltéate y enséñale a tu vecino’.

**Adaptar el currículo y los planes de estudios y usar prácticas pedagógicas creativas para asegurar experiencias de aprendizaje inclusivas y lúdicas acerca de la situación de pandemia.** Por ejemplo, usar aprendizaje en base a proyectos utilizando como base las experiencias de los niños durante la pandemia; seguir juegos imaginativos que ayuden a los niños a hacer frente al estrés y promuevan la resiliencia y cohesión social; implementar momentos educativos que ayuden a los niños entender su rol que juegan en protegerse a sí mismos y asegurar la salud de todos.

## Juguetes, materiales, juegos y rutinas

**Los libros para niños, como cualquier otro material de papel, no se consideran de alto riesgo para la transmisión** y no necesitan limpieza o desinfección adicional. Sin embargo, los juguetes y materiales que son difíciles de desinfectar, tales como juguetes blandos, deben ser retirados.

**Muchos materiales y juegos pueden seguir siendo usados, si se enseña a los niños que deben lavarse las manos antes y después de usarlos** y se les enseña también que deben evitar llevarse los juguetes/materiales a su boca o tocarse la boca/ojos después de haber jugado con ellos. Es importante evitar mezclar juguetes entre clases y grupos de niños distintos antes de que hayan sido lavados y/o desinfectados. Se puede promover la creatividad continua y el arte sin la necesidad de que los niños tengan que compartir materiales, por ejemplo, creando organizadores individuales para que cada niño guarde sus propios materiales como plumones y crayolas.

**Centrarse en juegos imaginativos y físicos donde los niños se mantengan distanciados entre ellos** (cantar, proyectos de arte individuales). Recurrir a la lectura en voz alta y actividades donde participe toda la clase, como una nueva canción o un show de títeres de mano, incorporando juegos y proyectos donde cada niño pueda participar, de uno en uno (contar un cuento por turnos).

**Considerar actividades para promover la igualdad de género y la inclusión de niños con discapacidades, niños migrantes, desplazados y niños que han retornado, centrándose en los valores y actitudes que ayudan a crear entornos de paz y cohesión social.** Esto es fundamental para abordar la creciente estigmatización y la discriminación en el contexto del COVID-19.

## Comunicación y apoyo a los padres

**Fortalecer los mecanismos de comunicación y coordinación para promover la participación de los padres.** Luego de haber estado alejados de los entornos de EI por semanas o meses, los niños necesitan seguridad por parte de sus padres y maestros. Se debe solicitar la cooperación de los padres de manera regular, con el objeto de aliviar la ansiedad y garantizar la seguridad y continuidad para los niños entre la casa y los entornos de EI.

**Aplicar la política de quedarse en casa si los niños presentan síntomas.** Una manera adecuada de hacerlo es **crear listas de verificación** para que los padres decidan si sus hijos acudirán o no a los entornos de EI. La lista de verificación debe ofrecerse en varios formatos accesibles y en un idioma que los padres comprendan y, en base a la epidemiología del COVID-19 local, podrían incluir los siguientes puntos:

- Condiciones médicas y vulnerabilidades subyacentes de niños y/o familiares.
- Monitoreo de la temperatura y síntomas de los niños o miembros del hogar que sugieran la presencia de COVID-19.
- Circunstancias en el entorno familiar para adaptar el apoyo según las necesidades existentes, por ejemplo, hacinamiento, acceso limitado a instalaciones de agua, higiene y saneamiento, conectividad a internet y a la televisión deficiente, disposiciones de cuidado infantil/trabajo y ausencia de medios de transporte.

**Preparar procedimientos claros de llegada y recojo de niños, que promuevan una experiencia calmada y ordenada para las familias y los niños.** Tomar en consideración lo siguiente:

- Escalonar los horarios de llegada y recojo y/o hacer que los educadores salgan de los entornos para recoger a los niños a su llegada.
- Evitar las aglomeraciones en los momentos de llegada y recojo.
- Solicitar que el mismo padre/persona designada deje y recoja al niño.
- De ser posible, evitar que los adultos mayores o miembros vulnerables de la familia o la comunidad recojan a los niños.
- Colocar afiches útiles como recordatorios para los padres en los lugares de recojo.

**Revisar regularmente con las familias cómo están y como se están sintiendo ellos y sus hijos.** Desarrollar mecanismos para referir a las familias con necesidades de apoyo psicosocial, incluyendo asociarse con organizaciones locales con relación al cuidado en el hogar y servicios de apoyo que aborden la estigmatización y la discriminación. Es importante llegar a aquellas personas que enfrentan barreras del idioma o de otra índole, son indocumentadas o tienen un estatus legal irregular. Conectarse con organizaciones locales, incluyendo asociaciones de migrantes o de diáspora, para brindar apoyo en casa y asegurar la comunicación entre la casa y los entornos de EI.

## Conclusión

En la reapertura de los entornos de EI en la era COVID-19, el reto más grande que tienen los gestores de políticas, directores, maestros y familias de EI es el de trabajar en conjunto para equilibrar la necesidad de adherirse a las pautas de salud pública nacionales, mientras se restablece un entorno seguro y estimulante para los niños pequeños. La cooperación inclusiva y las comunicaciones claras entre los grupos de interés serán vitales para implementar las medidas de respuesta a la pandemia necesarias, permitir la flexibilidad para modificar los enfoques de ser necesario, asegurar el aprendizaje y compartir las buenas prácticas.<sup>8</sup>

La EI promueve la salud física y emocional, la seguridad, las conexiones sociales y un aprendizaje participativo. La reapertura de los entornos de EI puede proporcionar a los niños el apoyo emocional que tanto necesitan, así como oportunidades de aprendizaje, mientras ofrece opciones de cuidado infantil confiables para que los padres puedan regresar a trabajar. Si bien habrá cambios, los niños pequeños son altamente resilientes y se adaptan con facilidad. Con instrucciones claras y consistentes y un ambiente enriquecedor, ellos podrán ajustarse y progresar en su nuevo ambiente de aprendizaje.

---

<sup>8</sup> Organización Mundial de la Salud, 'Consideraciones para Medidas de Salud Pública relacionadas a la escuela en el Contexto del COVID-19', OMS, Ginebra, 10 de mayo de 2020, p. 5.

**Cita sugerida:** Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Banco Mundial y Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 'Guía global para la reapertura de los entornos de la educación en la primera infancia', UNICEF, Nueva York, Setiembre 2020.

**Contacto:** UNICEF: Atif Rafique, [arafique@unicef.org](mailto:arafique@unicef.org), o Hsiao-Chen Lin, [hclin@unicef.org](mailto:hclin@unicef.org); Banco Mundial: Melissa Kelly, [mkelly2@worldbank.org](mailto:mkelly2@worldbank.org); UNESCO: Rokhaya Diawara, [r.diawara@unesco.org](mailto:r.diawara@unesco.org)